

## **Los medios de comunicación, el espejo de la justicia ante la violencia doméstica**

Cuando María Quintana, Presidenta de la asociación Juntos contra la violencia doméstica, me invitó a dar mi opinión no lo dudé ni un momento aunque sólo sea con este diminuto granito de arena: con mi humilde reflexión de cómo los medios de comunicación tratan la violencia doméstica, o mejor dicho el terrorismo doméstico.

Todas las sociedades, sean cuales sean, corren el riesgo de normalizar muchas actitudes ya sean buenas, malas o muy malas y esto es precisamente lo que está pasando por desgracia en nuestra sociedad, de la que dicen que es avanzada. Ha llegado un momento en el que parece “normal” que una mujer pierda la vida a manos de su pareja. El porqué es el gran número de víctimas que mueren a causa de la violencia doméstica.

Para dejar más claro lo que digo, os doy datos. Según la Comisaría de Trabajo y Asuntos Sociales de la UE, la violencia doméstica afecta a una de cada cinco mujeres, en algún momento de sus vidas. Esto no sólo pasa en España o Francia, también en EEUU, donde cada año nada más y nada menos que millón y medio de mujeres son maltratadas.

Estamos ante una lacra social que pasa hasta en las sociedades más perfectas del planeta. En Suecia muere por esta causa una mujer cada diez días. ¿Y en España? Los datos son aterradores, 25.000 denuncias al año de las que se cree que sólo un 10% delata a su violenta pareja y la cifra no sólo no baja sino que además aumenta.

Los gobiernos de turno han tratado el problema como muy importante pero todo parece indicar que nada funciona y cuando una cosa no funciona, se echa mano de los medios de comunicación, que para eso están.

Un medio de comunicación no sólo está para entretener e informar, también está para educar o formar. Raro es el día que no abro la sección de sucesos del periódico y no encuentro una noticia trágica en la que cuentan como un hombre ha asesinado a su mujer, o como en programas de televisión tratan estos temas.

Creo que estamos en la era de Internet, por suerte. Estamos ante el asentamiento de la Red de Redes donde no hay límites. Con Internet no sólo se recibe información, también se puede aportar mucho por medio de foros, blogs, comunidades... Internet se ha convertido en el medio perfecto para poder paliar el terrorismo doméstico. Sólo hay que poner en el buscador Google la palabra “violencia doméstica” y comprobar la de información que encuentra. Es magia, pura magia afortunadamente. En la Red fluye la información a borbotones, sólo hay que saber llegar a ella. Información es precisamente lo que ha faltado años atrás y creo ésta es una de las causas por las que hay tantas víctimas. El tiempo lo dirá.

Internet ya es un medio de masas pero lo es más la tele. La “caja tonta” por suerte magnifica las cosas y creo que está haciendo un buen papel. Gracias al tratamiento de la tele y los “mass media” nuestra sociedad ha tomado conciencia de que la violencia doméstica es algo terrible y que hay que acabar con ella.

Los medios son, en este caso, el espejo de la justicia, ejercen de amplificador ante la

sociedad para decirnos a todos que hay que ser intransigentes ante la violencia doméstica, para decir a las afectadas y afectados que no cedan ni un ápice ante la violencia de género. Y no sólo lo hacen dando la información de los sucesos, también lo hacen creando opinión y conciencia, esto es lo más importante. Por suerte, la opinión creada por los medios con respecto a la violencia doméstica va siempre en la misma dirección: la condena y erradicación de la misma.

Pero no todo es tan bonito. Los medios tienen un papel muy importante pero por egoísmo y conveniencia propia. Para los directores de programas de las cadenas de televisión, estos contenidos son un auténtico “filón”. Seguramente si este tipo de sucesos no tuvieran audiencia, tristemente no se hablaría tanto de ellos. Las teles, las radios, las tertulias, etc... se nutren de estos contenidos “golosos y morbosos” para el pueblo porque funcionan. No quiero pensar qué pasaría si estos temas no tuviesen el éxito que tienen.

Mientras la audiencia ampara y se preocupa por la violencia doméstica, los medios de comunicación seguirán hablando de ella y por ende condenando a los maltratadores y educándonos a todos, que falta nos hace. Sin lugar a dudas, está haciendo un servicio social cuanto menos loable.

En este caso, la prensa es más que el cuarto poder. Sólo espero que los periodistas nunca caigamos en la frivolidad, una tentación constante.

**Enrique J. Martín**  
**Periodista**